

P R E S E N T A C I O N

La Universidad de El Salvador, a través de su historia ha procurado transmitir su acervo cultural al pueblo salvadoreño, tanto a través del periódico El Universitario, libros, boletines, como de su principal órgano oficial la revista LA UNIVERSIDAD. El desarrollo de la vida universitaria y la historia nacional han afectado la vida de esta revista, al grado de volver casi imposible, una tarea, determinar con absoluta certeza la totalidad de épocas y números que han sido publicados de la revista La Universidad; esto pareciera ser irrelevante a no ser porque desde su fundación, hace ciento diez años, la problemática de la sociedad, ha sido su punto de atención principal.

La publicación de este número conlleva la decisión de la Universidad de El Salvador de retomar esa tradición centenaria para divulgar el pensamiento universitario y contribuir al acrecentamiento del patrimonio cultural, pero principalmente el de ratificar el compromiso de ser instancia crítica de la nación y de impulsar ideas de progreso y superación socio-cultural.

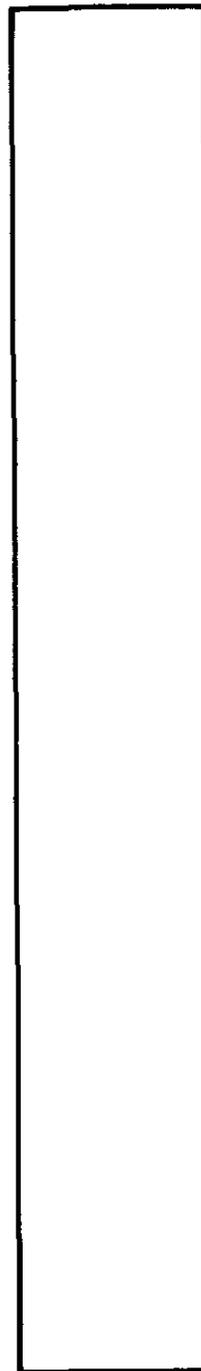
Por ello, el significado cultural de esta NUEVA EPOCA de la revista La Universidad, no puede ser otro que el de reafirmar las raíces culturales de nuestro pueblo, fortalecer sus aspiraciones de libertad y contribuir a guiar su lucha por encontrar niveles de vida más dignos y humanos. El origen y la justificación de este trabajo editorial se encuentra en nuestra propia identidad cultural y se dirige a rescatar y conservar los valores de nuestro pueblo explotado y sojuzgado desde hace siglos.

Desde una perspectiva universitaria, pretendemos llegar al sector docente y estudiantil, a los trabajadores, al pueblo salvadoreño y sus organizaciones a través de una publicación que refleje la esencia de la vida universitaria y que conjugue de manera dinámica e integrada la docencia, la investigación y la proyección social, tal como se da en este momento de profunda crisis social y política.

Se ha determinado que, por la particular importancia de este período histórico, es prioritario el fomento, registro y divulgación del trabajo intelectual que se produce en la Universidad de El Salvador, a través de un canal de expresión objetivo, crítico, preciso y comprometido en la tarea de la reconstrucción universitaria, como lo son los órganos oficiales de la Institución.

Siendo consecuentes con lo anterior, debe establecerse un punto de partida: el estado actual de la Universidad y por ello, el número uno de la revista LA UNIVERSIDAD, NUEVA EPOCA atiende esta insoslayable tarea ética con toda la seriedad que le es posible. Por supuesto que el lector no debe omitir los antecedentes recientes del estado actual de la Universidad de El Salvador: la ocupación militar del 26 de junio de 1980 en la que durante cuarenta y siete meses se depredó todo el patrimonio universitario y se sometió su comunidad a una implacable persecución.

Durante el período de exilio se realizaron múltiples esfuerzos por planificar el trabajo universi-



tario y desde entonces se iniciaron gestiones dirigidas a la reconstrucción del patrimonio, principalmente a través de ayuda externa.

La política gubernamental para con la Universidad, claramente apuntaba a la destrucción total de las aulas, laboratorios, oficinas, bibliotecas y equipo de la U.E.S., al mismo tiempo que fomentaba la fundación indiscriminada de universidades privadas, con el propósito de aniquilar la posición crítica y orientadora y transformadora de la Universidad, sustentada en sus principios de creación.

El esquema de dependencia técnica, política y económica, más la expansión del conflicto político-militar en la región centroamericana hacen muy difícil, por no decir imposible, un trabajo académico libre y seguro sobre todo en el campo de las Ciencias Sociales, pero siempre difícil en cualquier disciplina. Sin embargo, aún en el clima desfavorable es importante que la UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR difunda su pensamiento a fin de contrarrestar la subordinación cultural y la dependencia, para ofrecer una contención intelectual al colonialismo y sobre todo para ofrecer al pueblo salvadoreño el temple de su pensamiento fortalecido y forjado a lo largo de sus CIENTO CUARENTA Y CUATRO AÑOS DE EXISTENCIA.

LOS EDITORES

10 de Diciembre de 1985.

